

# Empleados para la gloria de Dios

Pastor: Luis O. Arocha

Noviembre 16, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como dignos de todo honor, para que el nombre de Dios y nuestra doctrina no sean blasfemados. Y los que tienen amos que son creyentes, no les falten el respeto, porque son hermanos, sino sírvanles aún mejor, ya que son creyentes y amados los que se benefician de su servicio. Enseña y predica estos principios.” - (1 Timoteo 6:12)

## INTRODUCCIÓN

Cuando en la Biblia se nos manda a glorificar a Dios es un llamado a algo que ocurre todo el tiempo en toda la vida. Glorificar a Dios es algo que para el cristiano sucede todo el tiempo. Dios puede ser glorificado como comemos, como bebemos, como llevamos nuestro matrimonio, como criamos y amamos a nuestros hijos, como nos relacionamos con el prójimo. En fin, no nos podemos escapar de la decisión continua de glorificar a Dios en todo lo que hacemos.

Para los que han estado dando seguimiento a la serie basada en las cartas de Pablo a Timoteo, recordarán que el propósito de Pablo en escribirle a Timoteo fue principalmente instruirle como debe conducirse la iglesia que es la casa de Dios, columna y sostén de la verdad. Algunos pudieran pensar por esto que la instrucción de Pablo estaría limitada a lo que sucede cuando nos congregamos, pero como vamos a ver, la iglesia es iglesia aun cuando no está reunida. La iglesia es iglesia aun cuando cada uno de nosotros está en su casa o en su trabajo. Por eso cuando pasamos al capítulo 6, Pablo aborda temas como el del trabajo y el uso del dinero.

En los tiempos y cultura cuando el Nuevo Testamento fue escrito, la esclavitud era común. Los esclavos eran parte de la estructura económica de la sociedad. Hoy día la esclavitud laboral no existe en nuestro país como en aquellos tiempos pero los principios que encontramos en este pasaje y en el resto de las escrituras sobre el trabajo y la actitud que el trabajador ha de tener siguen siendo relevantes y aplicables.

## LA TEOLOGÍA DEL TRABAJO

La Palabra de Dios tiene mucho que decir sobre el trabajo y para una más completa consideración de nuestro pasaje, nos vamos a tomar un tiempo para establecer ciertos principios bíblicos sobre el trabajo antes de pasar a los particulares de nuestro pasaje.

Desde que la Biblia habla de la creación, habla sobre el trabajo. La primera persona que trabaja es Dios. Y cuan relevante es que la obra de la creación es presentada como un trabajo de Dios en un lapso de una semana, seis días de trabajo y uno de descanso.

**Génesis 1:31-2:1** “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana: el sexto día. Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus huestes. Y en el séptimo día completó Dios la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho”.

Dios no solo trabaja, sino que se deleita en sus obras. Contempló el resultado de su trabajo y se agradó en ello. Y el trabajo de Dios no concluyó con la creación sino que Dios siempre trabaja sosteniendo su creación.

**Salmos 145:15-16** “A ti miran los ojos de todos, y a su tiempo tú les das su alimento. 16 Abres tu mano, y sacias el deseo de todo ser viviente”.

**Juan 5:17** “...Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo”.

Dios trabaja.

El hombre fue creado a imagen de Dios, y una de las áreas donde el hombre refleja la imagen de Dios es trabajando también. Desde que Adán fue creado fue colocado en un huerto para atenderlo.

**Génesis 1:27-28** “Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.

**Génesis 2:15** “Entonces el SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara”.

Dios sostiene a sus criaturas y usa el trabajo del hombre para proveer para el hombre. Y es muy importante notar que el trabajo existía en el paraíso. El trabajo es parte del buen plan de Dios. Digo que es importante porque después de la caída del hombre en pecado, Dios pronuncia una maldición sobre el hombre relacionada con el trabajo:

**Génesis 3:17-19** “...maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra...”.

Al leer esta maldición muchos han concluido que el trabajo es una maldición y un mal necesario, pero ¿es eso lo que enseña la Palabra de Dios? Lo que la maldición del

pecado ha hecho es dificultar el trabajo. El agricultor tendría que lidiar con espinos y abrojos. Y en una manera similar todos los que trabajan, a causa del pecado se topan con dificultades que sin el pecado no hubiesen existido.

No obstante es muy importante tener claro que Dios trabaja y creó al hombre para trabajar. El trabajo es bueno y parte fundamental de lo que significa ser humano. El trabajo es una necesidad básica tal como la comida, el descanso, la amistad, la belleza, la oración, la sexualidad y sin el trabajo el hombre fácilmente experimenta una pérdida de sentido y un vacío en su interior. El trabajo es una de las pocas cosas que podemos hacer en gran medida sin que nos haga daño. Así que según la Biblia, no solo necesitamos el dinero que proviene del trabajo para sobrevivir, sino que necesitamos del mismo trabajo para sobrevivir y vivir vidas completas.

El fin de todo trabajo es glorificar a Dios sirviendo a los demás. A causa del pecado el trabajo con frecuencia es frustrante y agotador pero no por eso debemos evitarlo o meramente tolerarlo. Es parte de lo que significa ser creados a imagen de Dios. Si esta visión bíblica sobre el trabajo no domina nuestra forma de pensar, nuestra manera de trabajar se verá afectada.

## TRABAJANDO PARA HONRAR A DIOS

vs1 - “Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como dignos de todo honor, para que el nombre de Dios y nuestra doctrina no sean blasfemados”.

“En un lenguaje actualizado y adaptado a nuestra situación pudiera decir: todos los empleados respeten a sus jefes en el trabajo para que el nombre de Dios sea glorificado.”

Como decíamos anteriormente, el trabajo no es la consecuencia del pecado pero el pecado ha afectado el trabajo en muchas maneras. A causa del pecado existen los jefes injustos y abusivos. A causa del pecado existen los empleados perezosos y corruptos y ambas cosas contribuyen a que el trabajo sea mucho más dificultoso.

Pero estas dificultades también son oportunidades para honrar a Dios. ¿Cómo honrar a Dios en el trabajo? El verso 1 nos presenta dos principios sencillos:

### 1. Considera a tu jefe como digno de todo honor

En esta misma epístola ya se nos ha llamado a honrar a los pastores, honrar a las viudas y ahora a los empleadores.

Honrar es una actitud interna. Es un llamado a considerar a tu jefe digno. Eso es muy diferente a aparentar que lo estas respetando. Es un llamado a cultivar en tu corazón respeto por tu jefe en el trabajo. Este respeto se va a evidenciar en muchas maneras

pero en lugar de limitarme a asuntos generales, voy a compartir varias maneras particulares como puedes honrar a tu jefe. Tal vez no todas se apliquen a ti, pero escúchalas todas y toma las que se apliquen:

- a. Sé Puntual: hora de llegada, no desesperado por salir. Puntual a reuniones. Puntual en entrega de asignaciones.
- b. Presta atención cuando te esté hablando. Evita distracciones.
- c. Cuando cometas un error reconócelo. No te excuses, esfuézate para que no vuelva a suceder.
- d. Sigue las instrucciones. Toma notas para que no se te olvide.
- e. Da más de lo que se espera.
- f. Evita confrontaciones con tu jefe. Más bien, si no estás de acuerdo con algo has preguntas.
- g. No hables negativamente del jefe.
- h. Aprende las cosas que tu jefe valora y adáptate.
- i. Ora por tu jefe.
- j. Sé el tipo de empleado que tu quisieras tener el día que seas jefe.

## 2. Hazlo para la Gloria de Dios

Una persona pudiera tener muchas motivaciones distintas para honrar a su jefe. Es muy común que la motivación sea avanzar en la compañía para ganar mas dinero. Pero hay una motivación aun más profunda y más pura, honrar el Nombre de Dios. Hay una relación muy directa entre la manera como haces tu trabajo y la gloria de Dios. Dios te creo para trabajar y dar tu máximo para servir a los demás y glorificar a Dios en el trabajo es justamente eso.

Además, cuando lo haces para honrar a Dios puedes honrar a tu jefe aun cuando parezca que no se lo merece porque al final tu motivación no es el agrado del jefe, sino el agrado de Dios.

1 Pedro 2:18-21 “Siervos, estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables. 19 Porque esto halla gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguno sobrelleva penalidades sufriendo injustamente. 20 Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís por ello y lo soportáis con paciencia, esto halla gracia con Dios. 21 Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas”.

Honramos a Dios cuando seguimos el ejemplo de Cristo quien siendo inocente sufrió por nosotros. Se presentarán situaciones cuando tu jefe se comporte de una manera injusta contigo. Pedro le llama de una manera “insoporable”. Y según el mismo Pedro, esas son las situaciones donde la forma como te manejes va a probar que tienes tu mirada en el Señor. Esto no necesariamente quiere decir que no puedes

renunciar o cambiar de empleo, pero aun si decides hacerlo que sea de una manera respetuosa.

## UNA ADVERTENCIA SABIA

vs.2 - “Y los que tienen amos que son creyentes, no les falten el respeto, porque son hermanos, sino sírvanles aún mejor, ya que son creyentes y amados los que se benefician de su servicio. Enseña y predica estos principios”.

Lo primero que quiero observar de este pasaje es un fruto asombroso del evangelio cuando transforma la cultura. Pablo está escribiéndole a una iglesia donde tanto los esclavos como los amos son creyentes y miembros de la misma iglesia local. Esto era impensable para esa cultura pero ese es uno de los hermosos efectos del evangelio. Derriba barreras socio económicas poniendo a todos en el mismo plano bajo el gobierno del rey Jesús.

En este verso se aborda una situación particular. Hay una tentación muy común para los empleados que tienen jefes cristianos. Evidentemente Pablo lo había observado y es algo que se sigue observando. El empleado que tiene un jefe cristiano pudiera pensar que como su jefe profesa fe en Cristo, está en la obligación de ser tolerante al punto que el empleado no lo respeta igual y su trabajo no es de la misma calidad.

Hermanos, esto no debe ser así. Como empleados hemos de ser sinceros y eficientes en cualquier empleo y bajo cualquier jefe, pero sobre todo si el jefe es cristiano, pues además de estar glorificando a Dios con nuestra conducta y actitud, también estamos beneficiando a un hijo de Dios, a un miembro de nuestra familia y consecuentemente al reino de Dios.

Te reto a que examines tu servicio como empleado a la luz de la enseñanza de este texto y si Dios te convence de pecado que te arrepientas con tu jefe y delante de Dios.

Me imagino que algunos de ustedes quisiera que le hable a los jefes ahora, pero este pasaje en particular se limita a hablar a los empleados y en resumen la enseñanza es clara.

1. El trabajo no es una maldición, sino una bendición y una necesidad. Dios trabaja, el hombre fue creado para trabajar y honramos a Dios cuando le imitamos trabajando.
2. Como creyente esfuézate en ser un buen empleado respetando a tu jefe y los dueños de la empresa.
3. Tu trabajo es una de las maneras más directas como puedes glorificar a Dios. La idea de no mezclar tu fe con tu trabajo es una idea carnal. Tu eres cristiano para toda

la vida y el trabajo presenta una oportunidad diaria de glorificar a Dios. Que sea esa tu motivación principal cada día para hacerlo bien y aun para soportar los días difíciles. En esos días duros pon tu mirada en el ejemplo de Cristo quien sufrió injustamente por ti y ofrece los días duros a Dios.

4. Si tu jefe es cristiano que en lugar de ser una razón para ser ineficiente e irrespetuoso, que sea una motivación más para darle toda tu capacidad y esfuerzo pues estás beneficiando a tu hermano y pudiéramos decir al Reino de Cristo

AMÉN